

DECLARACIÓN APROBADA POR EL 14º CONGRESO ESTATUTARIO DE LA CES

Viena, 21-24 de mayo de 2019

Declaración sobre el Brexit

El Congreso observa que casi tres años después del referéndum del Reino Unido sobre la adhesión a la UE, las negociaciones entre la UE y el Reino Unido sobre las condiciones de salida han concluido, pero que el Gobierno del Reino Unido ha fracasado repetidamente a la hora de conseguir la aprobación del Acuerdo de Retirada en el Parlamento británico.

El Congreso cree que el gobierno británico ha puesto sistemáticamente los estrechos intereses del partido conservador por encima de los de los ciudadanos, y ha mostrado un desprecio temerario por los empleos, los medios de vida y los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Aunque el Gobierno del Reino Unido buscó tardíamente conversaciones entre partidos, se ha mostrado poco dispuesto a cambiar sustancialmente su posición y a proporcionar las garantías jurídicamente vinculantes en cualquier acuerdo con la Unión Europea que ofrezca la seguridad para el futuro que los trabajadores y trabajadoras necesitan.

El Congreso se enorgullece de que el movimiento sindical europeo se haya mantenido unido para exigir un acuerdo que ponga a los trabajadores en primer lugar. Reafirmamos nuestras prioridades de proteger los puestos de trabajo mediante un comercio libre de fricciones, aranceles y barreras; la igualdad de condiciones en cuanto a los derechos de los trabajadores, ahora y en el futuro; la libre circulación basada en el derecho al trabajo, la tasa de empleo y la protección contra la explotación; las garantías de los derechos de los ciudadanos; fondos de inversión de la UE, el Reino Unido, Irlanda y otros fondos gubernamentales para ayudar a contrarrestar cualquier impacto perjudicial sobre los puestos de trabajo y las comunidades; la protección del Acuerdo de Viernes Santo en la isla de Irlanda; la protección de los medios de subsistencia mediante el derecho a la libre circulación de los trabajadores en el campo de Gibraltar; el fin de la austeridad y una UE con sindicatos fuertes, derechos laborales y trabajo digno y seguro adecuado para el siglo XXI como pilar central.

El Congreso señala que si los derechos laborales en el Reino Unido no siguen el ritmo de los de la UE después del Brexit, no sólo se perjudicará a los trabajadores en el Reino Unido, sino que también podrían desencadenar una carrera a la baja con consecuencias devastadoras para los derechos de los trabajadores y sus medios de vida en la UE27, y especialmente en Irlanda. El Acuerdo de Viernes Santo contiene un compromiso de no socavar el tejido económico y social de Irlanda del Norte y una regresión de los derechos de los trabajadores violaría ese compromiso.

El Congreso sigue creyendo que, en esta coyuntura, sólo un acuerdo enraizado en la pertenencia al mercado interior y a una unión aduanera proporcionaría un Brexit que proteja los derechos de los trabajadores y evite una frontera en la isla de Irlanda. El Reino Unido debe encontrar una forma de avanzar que proteja los puestos de trabajo, los derechos en el trabajo y la paz. Y si no se puede salir del punto muerto actual, el

pueblo del Reino Unido debería tener la última palabra, a través de unas elecciones generales o de una votación popular.

El Congreso reafirma nuestro compromiso de oponernos al desastre de un Brexit "sin acuerdo". La amenaza de no llegar a ningún acuerdo ya ha contribuido a la pérdida de puestos de trabajo y de inversión, así como a los cierres de empresas manufactureras en el Reino Unido.

Y el Congreso ha hecho campaña durante mucho tiempo contra los acuerdos comerciales que privilegian los derechos de los inversores extranjeros a demandar a los gobiernos a través de tribunales secretos y que plantearían nuevas amenazas a los puestos de trabajo, a las normas medioambientales y de los consumidores, con el riesgo añadido de la privatización de los servicios públicos. En cambio, apoyamos cualquier prórroga necesaria para asegurar un acuerdo que garantice a los trabajadores sus puestos de trabajo, sus derechos y la paz en Irlanda.

El Congreso no permitirá que los trabajadores paguen el precio del Brexit y cree que los políticos fanáticos del libre mercado que abogan por un "no acuerdo" no son amigos de los trabajadores. Con el populismo y la extrema derecha en ascenso, los trabajadores no apoyarán una Europa que no protege a la mayoría y un Brexit que sólo sirve a los intereses de unos pocos privilegiados. Necesitamos una Europa que aborde las causas profundas del descontento de las personas a través de una dimensión social más fuerte, adecuada para el siglo XXI, y que promueva el empleo decente, los derechos, una voz sindical en el trabajo y la protección social decente y los servicios públicos para todos. Los trabajadores y nuestros sindicatos en toda Europa no se dividirán. Estamos juntos por la igualdad, la democracia, la paz y la justicia.